

Babillo, Caimán de anteojos

Reino: Animalia

Filum: Chordata

Subfilum: Vertebrata

Clase: Reptilia

Orden: Crocodylia

Familia: Alligatoridae

Especie: ***Caiman
crocodilus***



Descripción

El babillo o caimán de anteojos, es una especie de cocodrilo considerada de mediana talla. Los machos suelen medir de 2.0 a 2.5 m, con algunos especímenes alcanzando hasta cerca de 3.0 m, pero esto es poco frecuente. Las hembras son más pequeñas, con una talla media máxima de 1.4 m, y muy raramente algunas se acercan a los 2.0 m. Alcanzan la madurez sexual de los 4 a los 6 años.

El nombre de caimán de anteojos se deriva de una cresta ósea que está presente entre los ojos (puente infraorbitario), dando la impresión de unirlos como un par de gafas. Tienen además, una cresta triangular fuertemente osificada sobre los párpados superiores, que recuerda vagamente a los de los dinosaurios *Allosaurus*.

Los jóvenes son de color amarillo con manchas y bandas negras en el cuerpo y la cola. A medida que van madurando, pierden el color amarillo y las marcas son cada vez menos claras. Los adultos son de color verde oliva mate, con manchas oscuras dispersas en el lomo y bandas en la cola.

Algunos autores distinguen 3 subespecies *C. c. crocodilus*, que es el más común y se encuentra en Panamá, Colombia, Perú, y partes de la Cuenca del Amazonas (Brasil), *C. c. fuscus* y *C. c. chiapasius*, que conviven en Centroamérica y México. Las diferentes subespecies varían en color, tamaño y forma del cráneo.



División de Ambiente
Centro de Información Ambiental de la
Cuenca (CIAC)

Distribución y Hábitat

El babillo es natural de las Américas. Su rango de distribución va desde México, toda América Central, llegando hasta América del Sur en el centro de Brasil. Es una especie sumamente versátil, que se encuentran en prácticamente todos los tipos de humedales y hábitats ribereños de tierras bajas. Tiene preferencia, por las zonas de agua tranquilas y áreas de inundación. Puede tolerar un grado razonable de salinidad, por lo que se le encuentra también en esteros.

En el orden de los cocodrilos esta especie es la más numerosa y de más amplia distribución, aunque sigue siendo una especie amenazada. Este caimán ha sido introducido en el sur de Florida, Estados Unidos, donde existe una pequeña población que cría.

En la Cuenca del Canal se le encuentra en todos los ríos y lagos, siendo relativamente común. Muchas veces se les ve tomando el sol en los playones a lo largo de la ruta del Canal y a orillas de los lagos Gatún y Alhajuela.

Alimentación

Los recién nacidos comen una variedad de invertebrados acuáticos: insectos, crustáceos y moluscos. A medida que crecen, los vertebrados cada vez ocupan un mayor porcentaje de la dieta: peces, anfibios, reptiles, aves acuáticas y pequeños mamíferos. Los animales más viejos son capaces de capturar grandes presas, como cerdos salvajes y ciervos. No suele atacar a los humanos, a menos que se sienta amenazado o que la persona se acerque mucho a sus nidos en época de cría.

Las investigaciones muestran que en épocas secas, donde el alimento escasea, se dan casos de canibalismo, donde los babillos más grandes se comen a los más pequeños. En casos de sequía, los babillos dejan de alimentarse, y si las condiciones llegan a ser demasiado extremas, estos animales se entierran en el barro y se mantienen en estado aletargado.

A su vez, el babillo forma parte de la dieta del jaguar, del puma y de la nutria gigante del Amazonas.

Reproducción

La temporada de cría de *Caiman crocodylus* comienza durante la temporada de lluvia. El nido es una pequeña aglomeración de vegetación seca con tierra. Se han encontrado nidos a 200 metros del agua.

En la construcción del nido pueden participar tanto machos como hembras, pero a partir de esto, el macho se desentiende y son solo las hembras quienes cuidan del nido y de los pequeños por unas semanas después de nacidos.

La nidada consiste de 15 a 40 huevos. La incubación toma unas 13 semanas. Los recién nacidos miden unos 20 cm.

Estado de Conservación

Hasta mediados de la década de 1950, la presión sobre esta especie era leve, debido a que su piel no es ideal para curtir, debido a que las escamas ventrales contienen osteodermos bien desarrollados. Sólo los flancos laterales proporcionan una piel de una calidad aceptable para

el comercio.

Al bajar las poblaciones de otras especies más apreciadas como el *Crocodylus acutus*, se empezó a usar más, y en la actualidad, el babillo suministra la mayor parte de la piel comercializada en Estados Unidos.

A pesar de esto y que son bastante apreciados como mascotas, estudios recientes sugieren que las poblaciones se encuentran en condiciones relativamente buenas en la mayoría de las áreas. Esto refleja la capacidad de adaptación de la especie, su potencial reproductivo, y en ciertos casos, el aumento de hábitats con la creación de lagunas artificiales. Se han desarrollado con bastante éxito en varios países, programas de cría y uso sostenible de estos animales, lo que se traduce en una disminución de la presión hacia las poblaciones silvestres.

A nivel de Panamá, la ANAM considera al babillo una especie vulnerable, sobre todo por la contaminación de los cuerpos de agua, y la cacería furtiva. A nivel mundial, se encuentra en el apéndice II de CITES, mientras que en IUCN se le considera una especie poco amenazada (LR).

